

Competición en el esquí de montaña

CARLOS VILLAR

Ascender montañas a más de 1000 m. de desnivel por hora, enfrentarse a vertiginosos descensos por todo tipo de nieves, correr por afiladas aristas, trepar por escarpados corredores... Todo esto forma parte de las carreras de esquí de montaña, una modalidad deportiva que se encuentra en pleno auge y que exige a sus practicantes la suma de varios perfiles atléticos, uniendo la resistencia de un corredor de fondo con la potencia de un esquiador de descenso, sin olvidarnos de un conocimiento obligado del terreno invernal.

Aunque en principio parezca un tanto temerario, son pocos los accidentes que se registran y casi ninguno de gravedad. Como en el resto de las actividades en la montaña, el límite lo pone el nivel de cada uno.



El material

La obsesión por el peso prima en esta especialidad del esquí, en donde el carbono se impone con autoridad al resto de los materiales, en botas y esquís, aportando ligereza, absorción y rigidez.

Las botas con un peso no superior a los 500 gramos hacen que el ascenso sea prácticamente igual al de una carrera de verano, pero a su vez se comportan con una rigidez total en el descenso. Cuentan con un sistema de cierre que permite pasar del ascenso al descenso con un solo gesto y viceversa, consiguiendo así unas transiciones rapidísimas.

En los esquís predomina la longitud de 160 cm, con un patín no superior a los 64 mm y una cota muy poco acentuada, lo que permite una excepcional tracción a la hora de subir. Estas tablas no superan en

la báscula los 750 gramos. Si le sumamos los 160 que pesa una fijación estilo "Low Tech" obtendremos un conjunto que no alcanza el kilo de peso.

Los bastones son similares a los que se usan en el esquí de fondo, nunca telescópicos, con alguna variación en las cazoletas para incorporarles una punta de vidia. En cualquier competición tiene un lugar muy importante la seguridad del corredor, por lo que es obligatorio el uso de casco, arva, sonda, pala, guantes y gafas. Dependiendo del recorrido y las condiciones de la nieve la organización de carrera puede obligar al uso de piolet, crampones, arnés, una segunda capa de abrigo, manta térmica, etc.



Las carreras

Es difícil decir con exactitud cuando comenzó el esquí de montaña, pero una de las primeras competiciones de la que se tienen datos se disputó en Chamonix en el año 1924 con motivo de los primeros Juegos de Invierno. Inexplicablemente hoy en día ya no forma parte de las disciplinas olímpicas, aunque se están realizando grandes esfuerzos para conseguir que vuelva a estar entre ellas.

Actualmente existen Campeonatos del Mundo y Copa del Mundo, dando un gran prestigio a los que consiguen subirse a los primeros puestos del cajón.

Pero por encima de todas estas pruebas y campeonatos se encuentran las tres clásicas, podríamos decir los tres monumentos del esquí alpinismo que son:

La Patrulla de los Glaciares, se disputa entre las localidades suizas de Zermatt y Verbier, con un recorrido que supera los 60 km de distancia y los 4000 m de desnivel positivos. La primera edición, en la que solamente podían participar militares del ejército suizo, fue en el año 1942. Tras seis ediciones más, se suspendió debido a un accidente mortal y se reanudó en el año 1984, abierta ya a todo el mundo. Hoy en día se hace cada dos años y es oficialmente el Campeonato del Mundo de larga distancia.

El Trofeo Mezzalama, que tiene lugar en el italiano Valle de Aosta, es la más antigua de cuantas carreras se disputan en el mundo, siendo su primera edición en el año 1933. Su nombre hace honor a Ottorino Mezzalama, oficial del ejército italiano, uno de los mayores impulsores de este deporte. La carrera transcurre por picos tan emblemáticos como el Castor y el Pólux, con las maravillosas vistas del Cervino y el Monte Rosa y recorre una distancia de 45 km con 2.800 m de desnivel positivo. Es una de las carreras más técnicas del mundo, con innumerables aristas y corredores.

Y por último tenemos **La Pierra Menta**, en Areches Beaufort (Francia), que con sus 10.000 m de desnivel positivo en cuatro etapas, representa el sueño de cualquier esquiador de montaña. La carrera tiene un encanto especial debido al numeroso público que se agolpa en las cumbres de los picos para animar a los corredores, formando incluso pasillos para que puedan pasar. Conseguir ser admitido en la carrera es un éxito, ya que se reciben numerosas solicitudes de todo el mundo.

Pero no tenemos que irnos tan lejos para encontrar competiciones. en Asturias contamos con una Copa de Esquí de Montaña que va ya por su IX edición y que consta de tres pruebas (Pajares, Fuentes de Invierno y Picos de Europa). Es ideal para aquellos que se quieran iniciar en el mundillo de la competición y por qué no, dar posteriormente el salto a las grandes pruebas nacionales e internacionales.

